

Percepción social de la Farmacia a través de las fallas valencianas

JOSÉ MARÍA DE JAIME LORÉN

Introducción

Todo empezó como una cierta deformación profesional. Cuando visitamos durante la semana fallera los monumentos plantados en las calles de la ciudad de Valencia, sin querer, suele llamarnos siempre la atención, independientemente de la calidad artística de las escenas, aquellas que tienen que ver con la farmacia o con la sanidad en general.

Cierto que no suelen ser muchas, dentro del infinito abanico de temas que habitualmente tratan las fallas. Desde hace años ojeamos las revistas que cada año se publican con los bocetos y comentarios de las casi 400 fallas mayores que anualmente se plantan en las calles valencianas, para comprobar, no sin cierta pena, que rara vez aparecen escenas relativas al mundo del medicamento o de la farmacia.

Y conste que no siempre ha sucedido así. Repasando las viejas publicaciones periódicas falleras, no es raro encontrar el mortero o el albarello de boticario ocupando la escena central del monumento, o la presencia de escenas secundarias que tratan de temas farmacéuticos. En este sentido, debemos reconocer la pérdida evidente de protagonismo de nuestra profesión en el maremágnum de temas abordados en estos monumentos. Lo cual no es necesariamente malo, habida cuenta del carácter ferozmente crítico de los mismos, tal como recientemente hemos puesto de manifiesto en trabajos recientes sobre este asunto (PÉREZ-RAMOS HUESO, 2010; *IBID.*, 2016).

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

Breve noticia del origen de las fallas valenciana

Queremos comenzar recordando que el origen inmediato de las fallas, tal como hoy las conocemos, está relacionado con la vieja costumbre valenciana de quemar en hogueras los trastos viejos y las cosas inútiles que guardamos en las casas. De esta forma, a modo de símbolo, conseguimos en el inicio de una nueva primavera eliminar de nuestro entorno inmediato las cosas caducas o inservibles y, de esta forma, comenzar un nuevo ciclo vital sin los lastres del pasado.

Poco a poco, estos mismos trastos que se llevaban al fuego se fueron colocando de forma más o menos 'estética' en la hoguera. Se fueron disponiendo de forma que, con la ayuda de algunos mensajes escritos, se pudiera transmitir, a quien contemplaba su quema, un mensaje, generalmente de censura, hacia cosas o personas del barrio, de la ciudad o de la sociedad en general, que así lo merecía, a juicio de quien organizaba la hoguera.

Este sentido estético y crítico fue evolucionando paulatinamente hasta llegar a los monumentos actuales. Como es conocido, estos se construyen con un sólido entramado interno de tablas, listones y varillas de madera, caña u otros elementos combustibles, sobre los cuales se disponen las escenas con los muñecos o 'ninots' correspondientes, hechos con pasta de papel modelada (antiguamente las cabezas y manos de estos 'ninots' solían hacerse de cera sobre moldes), y finalmente se pinta todo.

Atrás quedaba la falla popular que creaba la barriada recogiendo por las casas los cachivaches domésticos inservibles. La falla se profesionaliza, exige la participación de los artistas falleros y de comisiones de falla, bien organizadas, que agrupan a los hombres, mujeres y niños que desean participar en los actos festivos.

¿Cómo trabajan hoy los artistas falleros? Lo primero es crear un boceto del monumento con el argumento crítico o laudatorio (esta variante se extenderá pronto) que se quiere desarrollar. Se trata de mostrar algo que resulte atractivo a la comisión de la falla, para que ésta, dentro de sus posibilidades económicas, lo haga

suyo y lo acepte como el monumento que se mostrará a la barriada y a los visitantes en general. Es decir, y esto es importante, son los componentes de la falla quienes aceptan el tema que propone el artista, así como la forma de desarrollarlo.

De ahí la importancia que tiene para nuestro estudio el análisis de los temas que se tratan, y que se han tratado a lo largo de los años, en las fallas. Pues, en cierto modo, representan también las inquietudes, los problemas, los gustos o las preferencias populares en cada momento. En una palabra, la sensibilidad del pueblo.

Es cierto que para conocer el mensaje que siempre transmiten los monumentos falleros no hay otra alternativa que visitarlos, contemplarlos detenidamente, leer los rótulos versificados que los artistas empezarán a colocar al pie de las escenas. Mensajes que, con el clásico humor fallero chistoso de sal gruesa, explican a los lectores su visión crítica de la sociedad. Pero, claro, se trata de arte efímero, pues generalmente se levanta en la noche del 15 de marzo y perece bajo las llamas en la de san José, el 19 de marzo. En estos pocos días no pueden visitarse bien muchos monumentos.

Por otra parte, pronto las fallas comenzarán a editar, como complemento de sus monumentos, los famosos 'llibrets', especie de programa de festejos, con saluciones de la directiva, fotos de las falleras mayores, listas con los miembros de las comisiones, a veces artículos de colaboradores, anuncios publicitarios que ayudan a financiar la edición y, nunca puede faltar, lo que popularmente se llama la 'Explicació de la falla'. Explicación formada, generalmente, con los textos que aparecen en los rótulos que identifican las diferentes escenas, o bien con textos en prosa o verso que comentan el argumento de la falla. Desgraciadamente, la difusión de estos 'llibrets' queda circunscrita al ámbito de los propios miembros de la falla, así como de algunos colaboradores, comercios y vecinos.

Dada la imposibilidad de visitar la totalidad de fallas, no tardarán en aparecer algunas publicaciones especializadas que

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

ofrecían un resumen del contenido de los monumentos de la ciudad. Con este objetivo, en 1912 nació la revista *Pensat i fet*, que apenas pudo sobrevivir unos años; así, hasta que, en 1942, aparecía en Valencia la revista fallera que mayor longevidad va a alcanzar de todas las que hoy en día siguen imprimiéndose año tras año: se trata de *El Turista Fallero* (figura 1), cuyo título ya nos indica a quiénes va dirigida preferentemente: los turistas que se acercan a contemplar el mundo de las fallas valencianas. En efecto, consciente su director y fundador, Vicente Bayarri y Lluch, de las dificultades que tienen los visitantes que llegan a Valencia para conocer una de las fiestas españolas más populares y universales, en plena posguerra inició la publicación de esta revista en la que daba, en castellano, la explicación de los argumentos que en estos magníficos monumentos suelen expresarse en valenciano, junto a un sencillo boceto de los mismos.

Por eso, ante la imposibilidad de visitar todas las fallas de cada año, todos los años; para conocer las preocupaciones populares trasladadas a los monumentos falleros, no nos queda otro remedio que estudiar las colecciones completas de 'llibrets' de las comisiones falleras que han sobrevivido, pues no son pocas las que desaparecen, se fusionan o cambian de denominación. Pero ya hemos comentado que la supervivencia de estas publicaciones es casi tan efímera como la de los monumentos que explican. No todas las comisiones tienen completa la colección de sus propios 'llibrets', y tampoco existen colecciones completas de todas las fallas en la biblioteca de la Junta Central Fallera o en la Biblioteca Valenciana.

De ahí que, para tratar de conocer los temas que más han interesado a los valencianos, hasta el extremo de llevarlos a sus fallas, no tengamos otra alternativa que indagar en la prensa fallera. Nosotros lo hemos hecho a través de *El Turista Fallero*. La forma de trabajar de la revista es sencilla: recaba de todas las comisiones falleras el boceto aprobado para realizar el monumento, junto a la propia explicación que del mismo hace su artista.

Somos conscientes de la limitación que supone acercarnos al tema desde las páginas de una revista, que refleja todo un monumento repleto de mensajes, apenas con un sencillo dibujo o boceto y una breve explicación del mensaje que el artista, y la comisión fallera que lo refrenda, pretende transmitir. No es mucha información, lo reconocemos, pero no hay otra forma de abordar, de forma amplia, nuestro objetivo.

El fenómeno de las fallas es algo que rebasa lo valenciano para constituir una de las fiestas populares más difundidas por todo el mundo, hasta formar parte del Patrimonio de la Humanidad. Hoy hay en la ciudad de Valencia, y en los pueblos de su entorno, más de 400 comisiones falleras que levantan alrededor de 800 monumentos, entre los mayores y los infantiles, que pronto se empezaron a crear también. Esta tradición se extenderá asimismo a muchos lugares y pueblos de la Comunidad Valenciana, donde, en ciudades como Alicante, adopta la denominación de 'fogueres' en lugar de 'fallas', pero con una estructura interna bastante similar. Importantes igualmente son las fallas de Gandía, Játiva o Burriana. Es más, allí donde se halla una colonia significativa de valencianos, tanto en España como en el extranjero, se levanta para san José la falla correspondiente.

Hipótesis y objetivos

Aceptando que en la elección del tema de cada monumento fallero, central o secundario, depende de muchos factores: artista, comisión de la falla, actualidad, etc., nos planteemos una serie de hipótesis y de objetivos que trataremos de desarrollar a continuación. Básicamente son los siguientes:

1. ¿Cuál es la imagen que la sociedad, a quien en definitiva se dirigen los monumentos, tiene de la Farmacia y de la profesión farmacéutica?
2. ¿El hecho de que el tema farmacéutico sea muy poco habitual en las fallas, implica necesariamente desinterés por el mismo?



Figura 1. El Tursita Fallero. Valencia, 1942.

3. Evolución del interés por la farmacia en las fallas valencianas durante los últimos setenta y cinco años. Situación actual.

Metodología y materiales

Debemos reconocer, de partida, que el método seguido en nuestra investigación ha variado con el tiempo. Durante años nuestra visión de las fallas valencianas ha sido bastante superficial, pero, sin embargo, nunca tuvimos inconveniente en detenernos a contemplar con sosiego aquellas escenas de sabor farmacéutico. Con el tiempo, nuestro interés por el tema fallero se acentuará.

En efecto, de la misma forma que la paremiología, a la que también nos hemos dedicado, nos permite conocer la opinión del vulgo sobre la Farmacia, el farmacéutico o el medicamento, nos planteamos trasladar este mismo enfoque al mundo de las fallas. Fruto de esta nueva percepción del hecho fallero ha sido plantearnos, en cada semana josefina, un detenido repaso a la información gráfica y textual que, de cada monumento fallero, traían las revistas especializadas.

Con la información así obtenida, nos hemos desplazado por los diferentes barrios de Valencia para fotografiar las escenas que considerábamos interesantes, adquiriendo de paso los 'llibrets' de estas fallas que comentan y amplían las escenas del monumento.

Para tener una perspectiva adecuada de la evolución temporal de la presencia de los temas farmacéuticos en las fallas, hemos consultado la colección completa de *El Turista Fallero*, como ya hemos dicho, la más antigua de todas las que hoy existen.

Así pues, los materiales usados en nuestra investigación básicamente son:

- Las revistas falleras que dan una información general de los asuntos tratados en cada monumento fallero.
- Los 'llibrets' de falla con temas farmacéuticos, que amplían la información.

- Las fotografías tomadas en la correspondiente visita a los monumentos.
- La entrevista personal al artista fallero Sergio Musoles, como representante del renovado interés de las fallas valencianas por los asuntos farmacéuticos.

Resultados

Para empezar, conviene conocer la evolución que, a lo largo de los años objeto de nuestro estudio, ha conocido el movimiento fallero en Valencia. De hecho, el panorama ha experimentado un tremendo cambio desde los 48 monumentos mayores que se plantaron en toda la ciudad en 1942, en plena posguerra, a los casi cuatrocientos que hoy se exponen en nuestras calles. Sin contar con otros tantos de carácter infantil que no han sido objeto de nuestro estudio.

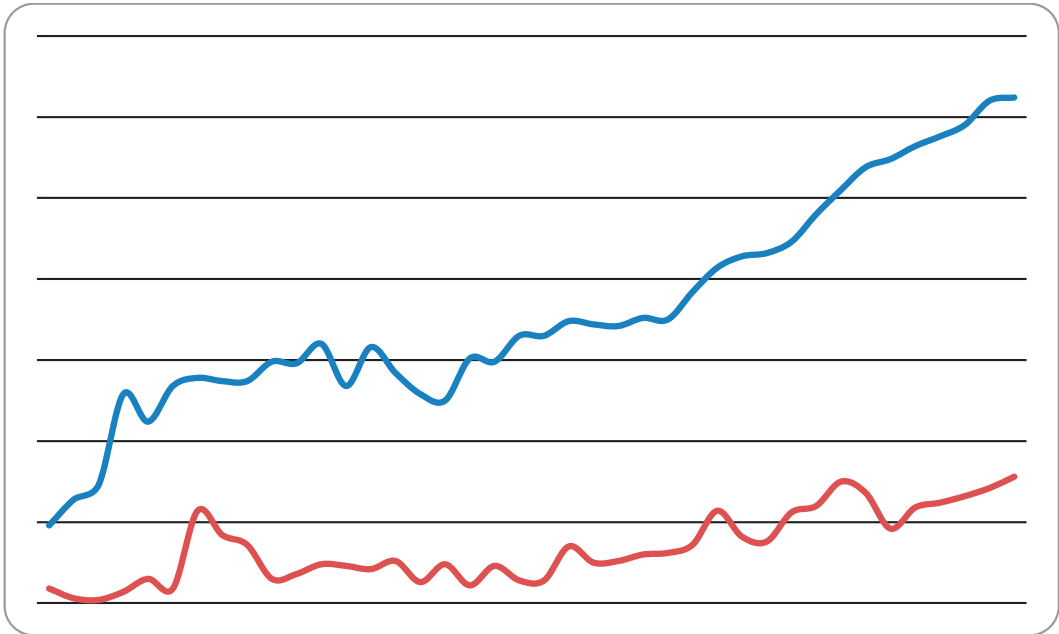
Sin embargo, no ha corrido pareja la evolución del interés de la falla por los temas sanitarios en general y farmacéuticos en particular. Si los primeros años fueron objeto de una atención ciertamente importante, lo que indica que era un tema que preocupaba a la sociedad valenciana, con el tiempo otros temas de más hondura social ocuparan ese espacio en las inquietudes de artistas, comisiones y falleros en general. Podemos decir que la sanidad empieza a dejar de constituir un asunto importante a medida que se generaliza y mejora la asistencia médico-farmacéutica. También a medida que el acceso al medicamento deja de ser un problema para muchas personas, bien por el abaratamiento de los costes o por la financiación de la Seguridad Social.

Resulta muy significativo el cuadro 1: en abcisas se sitúa el período estudiado, los años comprendidos entre 1942 a 1981; en ordenadas se aprecia la evolución del número de monumentos mayores en esos mismos años (línea superior), que pasan de 48 a 312, llegando a los 366 en 1991 y que hoy se mantienen estables en torno a los 400; y el discretísimo incremento (línea inferior)

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

que experimenta el número de referencias sanitarias, entre las que se encuentran las puramente farmacéuticas.

Como hemos dicho antes, este descenso en el interés por los asuntos relacionados con la Farmacia lo achacamos a la positiva evolución asistencial de la sanidad española. De constituir ésta un problema social, no tenemos la menor duda que el tema de la Farmacia hubiera estado en el primer plano en los monumentos falleros.



Cuadro 1. Línea superior: evolución del número de fallas plantadas en Valencia desde 1942 (48) hasta 1981 (312). Línea inferior: evolución del número de monumentos falleros que tratan temas sanitarios en general desde 1942 (9) hasta 1981 (78). Fuente: elaboración propia.

Naturalmente, cuando las fallas tratan de la Farmacia pueden abordarla de forma monográfica, es decir, dedicándole todo el monumento, circunstancia excepcional que se da en contadísimas ocasiones; o atender a algún aspecto concreto de la misma

en escenas de interés secundario. En general, los asuntos más frecuentemente tratados son:

- Oficina de farmacia y profesión farmacéutica.
- Medicamentos.
- Cosmética, cremas, etc.

A pesar del escaso interés mostrado por las fallas valencianas por los temas farmacéuticos, los grandes símbolos de la Farmacia aparecen con relativa frecuencia en los monumentos. Nos estamos refiriendo a la copa de Higea, al albarello o al mortero.

En el diseño tradicional de los monumentos falleros ha sido característica la presencia de un objeto central voluminoso, alrededor del cual se articula la parte aérea y las escenas secundarias. Por su plasticidad y belleza, en muchas ocasiones este motivo central será un albarello, la copa o el mortero, pero no para tratar temas farmacéuticos, como cabría esperar en principio, sino para extenderse en otros de sanidad o de la ciencia en general, sin abordar el mundo de la Farmacia. Y a veces ni eso, pues hemos visto albarelos reconvertidos en botes de legumbres y morteros que unas veces componen medicamentos y otros el humilde ajoaceite. Todo ello con vistas a economizar aprovechando moldes, maquetas o diseños en monumentos falleros parecidos que tratan temas diferentes.

Repasando los números de *El Turista Farmacéutico* desde su fundación, en 1942, hasta 1981, encontramos, vinculados a la Farmacia, los siguientes resultados:

- Oficina de farmacia y profesión farmacéutica: asunto bastante abordado en los primeros años, poco a poco declina el interés por el mismo, seguramente porque nunca ha constituido un problema serio para la sociedad valenciana. A destacar los numerosos monumentos que llevan en su cuerpo central un albarello de farmacia o el símbolo de la copa y la serpiente. En cualquier caso las fallas no dudan en satirizar la profesión y la oficina de farmacia.

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

- Medicamentos: tema que suele aparecer todos los años, aunque no de forma abundante, con la excepción de los años en que aparecen fármacos socialmente relevantes como los antibióticos, la píldora anticonceptiva, 'Viagra', etc. En el caso concreto de la 'píldora anticonceptiva', irrumpe con fuerza en 1970 para decaer en la década de los 80, al no constituir ya una novedad terapéutica. Hay años que llega a aburrir por lo repetitivo, aunque las fallas critican, sobre todo, su ineficacia o inseguridad, en el sentido de no evitar los embarazos, el motivo principal de su uso según el mundo fallero, que no considera su empleo como regulador del ciclo femenino, que es su auténtica función. Ambas circunstancias nos indican la superficialidad y el escaso conocimiento real que se tiene del tema, o bien el deseo de preferir centrarse en aspectos anecdóticos y risibles de estos tratamientos hormonales. Cierto es que la falla no pretende mostrar sus conocimientos farmacológicos.
- Cosmética y cremas en general: como ocurre con otros asuntos que no se consideran trascendentales, apenas atrae la atención en las fallas de la posguerra. Sin embargo poco a poco se impone, sobre todo para criticar la afición femenina a cuidar su cutis y su presencia física: la censura que a menudo recibe la mujer en las fallas, utilizar como excusa su inclinación hacia los cosméticos.

Sergio Musoles Ros: Consulte a su farmacéutico

Dentro del discreto interés por la recuperación del tema farmacéutico que hoy advertimos en las fallas valencianas, hay un joven artista que, desde hace unos años, muestra una cierta querencia por el mundo del medicamento.

En 2010 ya nos llamó la atención con su falla bajo el título de *Infecció*, donde jugaba con el equívoco de las infecciones provocadas por los virus patógenos y los informáticos. Pero ha sido a raíz de la falla monográfica plantada en 2016 bajo el título del famoso

eslogan: *Consulte con su farmacéutico*, cuando aumentó nuestro interés por conocerlo y por entender, también, cómo realiza la elección del tema de sus fallas, quiénes finalmente lo aprueban, criterios que siguen y otras cuestiones relativas a estos asuntos.

Sergio Musoles Ros (n. 1980) es natural de Burriana (Castellón) y licenciado en Bellas Artes. Artista fallero por vocación y por genes -su padre ejerció este mismo oficio-, desde 2005 planta fallas con bastante éxito, a juzgar por los contratos que ha tenido hasta ahora y por los premios recibidos. Hasta fines de 2016 ha levantado 49 monumentos falleros, tres de ellos dedicados, monográficamente, a Farmacia y Sanidad; son los siguientes con la expresión de los premios recibidos por cada una:

- 2008. Falla: Ceramista Ros - Mortes Lerma (Valencia). Lema: *¿Sanitat de qualitat?* Sección: 1º A. Premios: 2º premio de falla, 1º premio de Ingenio y Gracia.
- 2010. Falla: Islas Canarias - Dama de Elche (Valencia). Lema: *Infecció*. Sección: 2º A. Premios: 4º premio de falla, 1º premio de Ingenio y Gracia.
- 2016: Falla Avenida Peris y Valero - Dr. Sumsi (Valencia). Lema: *Consulte amb el seu farmacéutic*. Sección: 2º A. Premios: 1º premio de falla, 1º premio de Ingenio y Gracia.

Sin duda, nos hubiera pasado desapercibida esta inclinación de Sergio Musoles por los temas sanitarios de no haber dedicado, de forma monográfica al mundo de la Farmacia, el monumento fallero plantado en 2016 en Avenida Peris y Valero - Dr. Sumsi, bajo el epígrafe de *Consulte amb el seu farmacéutic*. Es la primera vez, en muchos años, que una falla valenciana está dedicada íntegramente a la Farmacia, desde el asunto central a la totalidad de las escenas que la componen.

Como cada año, éste también adquirimos la revista *El Turista Fallero* para conocer la presencia de fallas de posible interés farmacéutico. Cuál fue nuestra sorpresa al encontrarnos con una falla que, aparente-

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA



Figura 2. Boceto de Ana López, sobre guión de Andrés Zarapico, para la falla *Consulte amb el farmacèutic*, plantada en Avenida Pintor Salvador Abril, Peris y Valero. Valencia, 2016.

mente, se dedicaba por entero a la Farmacia. Además pertenecía a la sección 2ª A, una de las más importantes, pues en la ciudad de Valencia hay hasta siete secciones cada una con otras tres subcategorías. Ésta es la información que daba la revista junto al boceto del monumento:

“62 (nº 174): Pintor Salvador Abril, Peris y Valero (Artista: Sergio Musoles. Boceto: Ana López. Guión Manuel Andrés Zarapico). 2ª A.- CONSULTE AMB EL FARMACEUTIC. Una rotunda Higea disfruta con el copago mientras se automedica que da gusto. La serpiente de la copa administra supositorios y vaselina para no hacer daño. Remedios milagrosos para adelgazar, aunque al final siempre terminas por ponerte más kilos encima”.

Ni que decir tiene que, inmediatamente, nos presentamos a visitar el monumento y fotografiarlo. Pronto pudimos confirmar que estaba por entero dedicado a la Farmacia. Fotografiamos todas las escenas, dentro de la dificultad de obtener buenos encuadres al estar colocados los monumentos falleros en plena calle con el fondo de semáforos, cables, tiendas, curiosos que miran, automóviles que pasan, zonas sombreadas junto a otras sobreiluminadas, etc. (figuras 3,4,5,6,7).

Naturalmente, solicitamos un ejemplar del ‘llibret’, que amablemente nos regalaron los miembros de la comisión de la falla. En el mismo aparece, a todo color, el boceto del monumento, obra de Ana López, y la correspondiente ‘Explicació de nostra falla gran’, seguramente correspondiente al guionista Manuel Andrés Zarapico (figura 2).

Como en la ‘explicació’ se desarrollan de forma resumida los textos explicativos que se sitúan al pie de las diferentes escenas del monumento, vamos a reproducirlo a continuación, traducido al español:

“CONSULTE CON SU FARMACÉUTICO.

La copa de la diosa griega Higea, con la serpiente enroscada, simboliza el poder del veneno, que o bien puede matar o bien curar

una vez convertido en medicamento en la copa. También alude a la curación o renovación, por la capacidad de la serpiente de mudar la piel. De aquí procede el símbolo mundial de la FARMACIA.

La farmacia es ese lugar del mundo en el que creemos que se van a solucionar todos nuestros problemas. Y a veces, si es una diarrea o una cuestión de almorranas, nos lo soluciona. Pero algunos no se solucionan y otros se agravan, y otros aparecen mientras que otros se van.

Si hay alguna cosa que nunca se ha de perder en los barrios son las farmacias, fuentes inagotables de noticias y chismorreos. Y es que siempre luce bajar a hacer encargos y acabar charlando amigablemente con la manceba de turno o con la propia farmacéutica, que mientras te recomienda una crema para la celulitis o te cuenta que la del tercero izquierda tiene un lío porque ayer pidió 'Viagra' y su marido no toma... básicamente porque ya no le toca un pelo a la pobre mujer. De levantarla ni hablamos.

¡Ah, las farmacias y sus remedios milagrosos para adelgazar! Esos sobres de batidos milagrosos que dice que adelgazan a la primera. Y después no es así, porque te tomes los batidos que te tomes, las barritas energéticas y las píldoras quemagrasas, continúas poniéndote como un cerdo.

Las farmacias de guardia, o las de 24 horas, con esas ventanitas pequeñas, a las que acercarse y murmurar a la pared enrejada y envidriada 'un paquete de condones' con un volumen de voz que ni un perro podría oír.

LAS FARMACIAS Y SU MUNDO LLEGARÁN ESTE AÑO A LA PLAZA DEL 'CUARENTA Y OCHO' [nombre de guerra que tiene la falla].

En el centro de la falla vemos a una rotunda Higea, disfrutando del copago de un euro por receta mientras se automedica que da gloria. En realidad está mirando a ver si reduce el intestino con un medicamento para los gases... 'Aeropet!' Mientras tanto las cápsulas le rinden homenaje.

CIENCIA Y PROFESIÓN EL FARMACÉUTICO EN LA HISTORIA

En el remate, los adictos a los medicamentos llegan a niveles obsesivos como se aprecia cuando el viejo quiere que le pongan una inyección del tamaño de un misil.

La serpiente de la copa, armada hasta los colmillos de supositorios de vaselina [sic por ¿glicerina?] y antiinflamatorios, por aquello de dar por el saco sin hacer males, lleva como tripulantes al farmacéutico Crispulo Vademécum y su concubina Curra Monodosis, obsesionados con las recetas y los SIP's [Sistema de Información Poblacional, en alusión a la tarjeta sanitaria SIP de la Consellería de Sanidad de la Comunidad Valenciana]

En las escenas se podrán ver situaciones curiosas alrededor de las farmacias.

Lea la memoria de esta falla y consulte con su farmacéutico. Ahora también con supositorios”.

Del repaso de la explicación de esta falla sacamos rápidamente algunas conclusiones:

1. Para empezar, muestra una impecable función de la farmacia: la de transformar, con su sabiduría, sustancias peligrosas en medicinas.
2. Conoce también sus limitaciones, pues hay medicamentos que curan y otros que no lo consiguen.
3. Nos presenta a dos farmacéuticos: una mujer y un hombre. La primera escasamente discreta, pues no guarda el mínimo secreto profesional exigible a la profesión; el segundo con líos de faldas. Visión, sin duda, muy distinta de la realidad.
4. No falta la alusión a los inevitables preservativos, estimulantes sexuales, a la ineficacia de muchos productos adelgazantes ‘milagrosos’, a las cremas cosméticas o a dolencias del tipo de almorranas o diarreas.
5. Importante la denuncia de la automedicación y el abuso del consumo de medicamentos en los pensionistas, las complicaciones de la receta electrónica, etc.

6. Para terminar, una frase que alude a la importancia social de la oficina de farmacia, aunque sólo sea por servir de punto de reunión obligada dentro del barrio: “Si hay alguna cosa que nunca se han de perder en los barrios son las farmacias, fuentes inagotables de noticias y chismorreos”.



Figura 3. Vista general de la falla *Consulte amb el farmacèutic*, del artista Sergio Musoles, plantada en Avenida Pintor Salvador Abril, Peris y Valero. Valencia, 2016.

Como complemento a esta información realizamos, también, una entrevista personal con Sergio Musoles, en su taller de Burriana. Deseábamos sobre todo conocer los criterios que seguía a la hora de elegir uno u otro tema para sus monumentos falleros. Nos explicaba que, tras concluir con la cremá un ejercicio fallero, después de un par de semana de vacaciones, se reunía con su equipo creativo, básicamente un grupo de amigos amantes de las fallas que de forma desinteresada colaboraba con él. Se producía una ‘tormenta de ideas’, donde se aportaba un conjunto amplio de sugerencias que, poco a poco, se iban transformando en proyectos creativos que cuajaban durante los meses de abril

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA



Figura 4. 'Ninots' de la falla *Consulte amb el farmacèutic*, del artista Sergio Musoles, plantada en Pintor Salvador Abril, Peris y Valero. Valencia, 2016.

CIENCIA Y PROFESIÓN EL FARMACÉUTICO EN LA HISTORIA

y mayo, para luego exponerlos a las comisiones falleras que habían ya contratado sus servicios profesionales.

Es decir, partiendo de unas cuantas ideas básicas, las plasma en bocetos tridimensionales con un tema central, acompañado de las escenas secundarias que también podían ya quedar pergeñadas, reservando alguna para posibles novedades sociales que surgieran a lo largo del año.

Su equipo goza de plena libertad creativa para elegir un tema u otro, el cual apenas solía matizar alguna sugerencia menor de las comisiones falleras. Esta es la forma habitual de trabajar de los artistas de categorías importantes, siempre con proyectos originales y exclusivos.

Sobre su querencia por los asuntos sanitarios, reconoce la influencia que ejerce uno de los miembros de su equipo de trabajo, Salvador Domenech, médico del Hospital de la Plana y fallero de Burriana. Él fue quien sugirió tocar estos temas, que resultan bastante originales al apartarse de los caminos trillados del mundo fallero. Pese a su seriedad, son susceptibles también de recibir un tratamiento satírico, dentro de los límites que marca la ética y la elegancia. Por otra parte, reconoce, visualmente son muy atractivos.



Figura 5. Detalle de falla *Consulte amb el farmacèutic*, del artista Sergio Musoles, plantada en Pintor Salvador Abril, Peris y Valero. Una anciana obesa pregunta: '¿Dime cómo me ves?'. A lo que contesta la báscula asustada: '¡Con dificultad!'. Valencia, 2016.

CIENCIA Y PROFESIÓN EL FARMACÉUTICO EN LA HISTORIA



Figura 6. Detalle de falla *Consulte amb el farmacèutic*, del artista Sergio Musoles, plantada en Pintor Salvador Abril, Peris y Valero. Al fondo una escena política que alude al tripartito de izquierdas que gobierna en Valencia. Valencia, 2016.



Figura 7. Remate final de la falla Consulte amb el farmacèutic, del artista Sergio Musoles, plantada en Pintor Salvador Abril, Peris y Valero, Valencia, 2016.

CIENCIA Y PROFESIÓN EL FARMACÉUTICO EN LA HISTORIA

Incluso en fallas que dedica Sergio Musoles a temas alejados de la sanidad, como la que plantó en la calle Islas Canarias en 2014, donde criticaba la complejidad de los 'Manuals d'instruccions' que acompañan los aparatos que compramos, en la escena seleccionada para ser indultada, aparece una especie de mago componiendo sus pócimas, que guarda luego en albarellos farmacéuticos rotulados, alineados en las estanterías.

Y algo atractivo debe resultar el mundo de la farmacia y de la salud, pues las tres veces que ha tocado este tema ha merecido importantes premios en su sección y, siempre, los primeros premios en la categoría de 'Ingenio y Gracia' que, como su propio nombre indica, reconocen los méritos del monumento y del 'llibret' en lo relativo a originalidad, gracejo y simpatía.

Conclusiones

1. Durante los años de la posguerra española los asuntos farmacéuticos, proporcionalmente, aparecen con mayor frecuencia que nunca. Lo que denota una evidente pre-

- ocupación social por el aprovisionamiento de medicinas, seguramente porque el limitado poder adquisitivo de las familias dificultaba el fácil acceso al medicamento.
2. A medida que transcurren los años, sobre todo a partir del desarrollismo de los 1960 en que comienza a generalizarse la asistencia sanitaria a amplios sectores de la sociedad española, los asuntos farmacéuticos tienden a desaparecer en las fallas.
 3. En cuanto a la forma de tratar los temas sanitarios en general, y farmacéuticos en particular, vemos que adolecen de clichés fuertemente marcados por soluciones estéticas y discursivas enraizadas en lo *bròfec*, en el humor de sal gruesa. Por ejemplo veremos con frecuencia escenas con las siguientes características:
 - a) Chistes fáciles y de contenido equívoco.
 - b) Situaciones límite, de desatención o de fraude.
 - c) Medicaciones de moda en cada momento: jalea real, vitaminas, antibióticos, anovulatorios, vigorizantes, estimulantes sexuales, etc.
 4. Dentro de la visión caricaturesca que suele darse de los temas farmacéuticos, vemos que a partir de los años 1970 ganará terreno la drogadicción y, unas décadas más tarde, el abuso en el consumo de medicamentos.
 5. En los últimos años se aprecia un interés renovado por los asuntos sanitarios, en los que empiezan a especializarse algunos jóvenes artistas falleros.

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA

Bibliografía

- ÁLVAREZ APARICIO, Jesús. 1959. "Cuatro inyecciones de gelea. Cuart premi, falla Sueca-Denia". *El Turista Fallero*, 18: 8.
- ARIÑO, Antonio. 1990. "El origen de las fallas". En: Antonio Ariño (dir). *Historia de las Fallas*: 71-80. Valencia: Levante-EMV.
- CATALÁ GORGUES, Jesús Ignacio. 2003. "La visió popular de la ciència i la tècnica a les falles de València". *Revista d'Estudis Fallers*, 8: 22-35.
- CATALÁ GORGUES, Jesús Ignacio. 2003. "La festa de les falles de València com a font per a l'estudi històric i social de la ciència: una proposta de treball". En: Josep Batlló; Pascual Bernat; Roser Puig (coords.) *Actes de la VII Trobada d'Història de la Ciència i de la Tècnica*: 319-327. Barcelona: Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica.
- HERNÁNDEZ MARTÍ, Gil Manuel. 1990. "Las fallas de la postguerra". En: Antonio Ariño (dir). *Historia de las fallas*: 185-204. Valencia: Levante-EMV.
- HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil Manuel. 1990. "Las fallas del desarrollo, 1959-1975". En: Antonio Ariño (dir). *Historia de las Fallas*: 205-224. Valencia: Levante-EMV.
- HERNÁNDEZ I MARTÍ, Gil Manuel; CATALÁ GORGUES, Jesús Ignacio. 2009. "Els estudis fallers. El desenvolupament de la investigació social sobre les Falles de València". *Revista d'Estudis Fallers*, 15: 83-94.
- JAIME LORÉN, José María de. 2015. "Los temas aragoneses en las fallas valencianas a través de la revista *El Turista Fallero* (1942-2013)". *Presencia Aragonesa*, 64: 11-16.
- JAIME LORÉN, José María de. 2016. *Los temas aragoneses en las fallas valencianas a través de la revista El Turista Fallero (1948-2013)*. Calamocha: Centro de Estudios del Jiloca.
- PÉREZ-RAMOS HUESO, Luis Alfonso. 2010. *La ciencia y los temas sanitarios en las fallas de Valencia: la falla Almirante Cadarso - Conde Altea (1980-2010)*. [Memoria final dl Diploma de Estudios Avanzados, dirigido por José María Jaime Loren e Ig-

nacio Catalá Gorgues]. Valencia: Universidad CEU-Cardenal Herrera.

PÉREZ-RAMOS HUESO, Luis Alfonso. 2016. *Los temas sanitarios, científicos y pedagógicos en las fallas valencianas a través de la revista 'El Turista Fallero'*. [Memoria doctoral, dirigida por José María Jaime Loren e Ignacio Catalá Gorgues]. Valencia: Universidad CEU Cardenal Herrera.

SOLER GODES, Enric. 1990. "La dimensión universal de la fallas". En: Antonio Ariño (dir). *Historia de las Fallas*: 426-428. Valencia, Levante-EMV.

[Turista Fallero]. 1958. "Razón y contenido de las fallas de este año. ¿De qué tratan las fallas de este año?" *El Turista Fallero*, 17: 4.

[Turista Fallero]. 1973. "¿De qué tratan las fallas este año?" *El Turista Fallero*, 32: 47.

CIENCIA
Y PROFESIÓN
EL FARMACÉUTICO
EN LA HISTORIA